

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS DE LA SEMANA
desde el 16 al 23 de noviembre

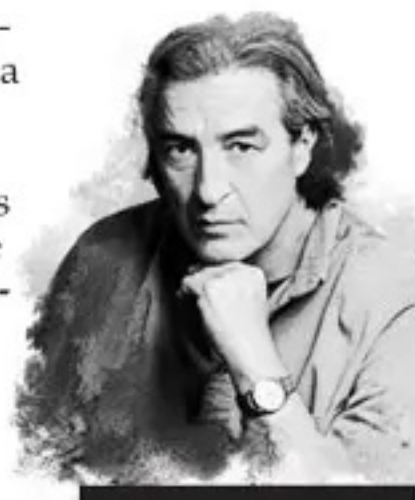
FICCIÓN	
1	DESPUÉS DE DICIEMBRE Joana Marcús / Montena
2	MONOS PILUCHOS Fernando Castillo / Planeta
3	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
4	VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana
5	EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS Sosuke Natsukawa / Grijalbo
6	BAQUEDANO Carlos Tromben / Ediciones B
7	A TRAVÉS DE LA LLUVIA Ariana Godoy / Montena
8	LA LISTA DEL JUEZ John Grisham / Plaza & Janés
9	CUENTO DE HADAS Stephen King / Plaza & Janés
10	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel

NO FICCIÓN	
1	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
2	EL ECONOMISTA CALLEJERO Axel Kaiser / Ediciones El Mercurio
3	CANCIÓN PARA MAÑANA. MEMORIAS... Mauricio Durán / Planeta
4	DEL AMOR PROPIO AL AMOR AL OTRO Pilar Sordo / Planeta
5	EL ABUSO NO ES UN ESPECTÁCULO Katherine Salosny / Catalonia
6	LA DICTADURA DEL AMOR PROPIO Nerea Ugarte / Montena
7	12 REGLAS PARA VIVIR Jordan Peterson / Planeta
8	UN UNIVERSO MARAVILLOSO Felipe Lecannelier / Diana
9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Victor Frankl / Herder
10	LA ECUACIÓN DE DIOS Michio Kaku / Debate

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Quimera, Qué
Ieo, Lolita, Contrapunto, Catalonia, Librerías UC.

La locura del esposo

La sonata a Kreutzer es una ofuscada perorata a favor de la castidad y la abstinencia en el matrimonio; en boca de Pozdnishev, Tolstoi elabora su doctrina de satanización de toda forma de sensualidad en la pareja.



la columna de
Gonzalo Contreras

Está de más decir que Tolstoi escribió dos de las más altas cumbres de la literatura de todos los tiempos: **La guerra y la paz** y **Ana Karenina**. Sin embargo, escribió también una de las obras más infames de la literatura de todos los tiempos, **La sonata a Kreutzer**. Esta obra tardía, 1889, pone en escena a un personaje central, Pozdnishev, quien viaja en un tren y confiesa a otro pasajero, en medio de la penumbra de la noche, las razones por las cuales ha matado a su mujer. La razón han sido los celos, y alegando la misma razón la justicia lo ha dejado libre. En **La sonata**, Pozdnishev, rico propietario, ha recibido la visita de Trujashevski, un viejo conocido de la familia, devenido en violinista diletante, y quien con su música y sus encantos mundanos, seduce a su mujer. En un violento arranque de celos, Pozdnishev la asesina. Pero **La sonata** va más lejos, es una ofuscada perorata a favor de la castidad y la abstinencia en el matrimonio; en boca de Pozdnishev, Tolstoi elabora su doctrina de satanización de toda forma de sensualidad en la pareja: “Las palabras del Evangelio que dice que el que mira a la mujer con voluptuosidad ya comete adulterio con ella, no se refieren a la mujer ajena sino antes y principalmente a la propia”. Sobre el amor carnal: “Para una joven, para toda joven no perversa es un acto contrario a la naturaleza. ¡Si eso avergüenza, repugna y daña, ¡qué ha de ser natural! A una muchacha no corrompida le inspira siempre horror; he llegado a adquirir esa certidumbre”. Sigue su diatriba contra el matrimonio, contra el amor, contra la música, que pervierte la esencial naturaleza delicesciente de la mujer. La primera reacción en Ru-

sia fue de un incómodo pasmo ante la publicación y la sociedad hizo de Tolstoi el hazmerreír de la temporada, considerando que su mujer, Sofía Behrs, debió sufrir diecisiete embarazos de este profeta de la abstinencia. El mismo zar Alejandro III la censuró y sacó de circulación. En una entrevista al New York Herald, Zola declaró acerca de la novela: “Es una pesadilla, nacida de una imaginación enferma”. El presidente Theodore Roosevelt declaró: “Tolstoi es un perverso sexual, un deformador de la norma”. El mismo Tolstoi reconoció, en una carta a un amigo: “Hay algo asqueroso en **La sonata a Kreutzer** (...) algo malo en los motivos que me llevaron a escribirla”. Nadie dejó de considerarla un ataque directo a Sofía, y esta lo entendió así. Reaccionó con energía. Primero, pidió al zar que liberara la novela, ya que ella no requería que nadie le guardara las espaldas, y luego, contraatacó con las mismas armas y escribió su propia

Nadie dejó de considerar la novela de Tolstoi como un ataque directo a su mujer, quien contraatacó con las mismas armas y escribió el libro “¿De quién es la culpa?”, que es, en parte, una novela espejo de la de su marido.

novela. Así es como **¿De quién es la culpa?**, firmada por Sofía Tolstaia, es, en parte, una novela espejo de la de su marido. En ella relata el matrimonio de la joven Anna con el príncipe Prózorski, cercano a su familia, considerablemente mayor que ella (Tolstoi le llevaba dieciséis años a Sofía), acaudalado propietario con inclinaciones intelectuales, que la llena de hijos y que con el tiempo irá mostrando un

carácter egoísta e irascible. Hasta que llega un antiguo amigo del marido, Bejmétev, esta vez el tercero de la discordia será un pintor, que con su afabilidad y buen corazón conquistará el de Anna. El príncipe arde en celos, arma escenas, y ella comienza a aborrecerlo: “Todo en el príncipe le parecía desagradable: su bello rostro le pareció vulgar y estúpido. Sus dientes amarillos, su cabello cano y sus ojos lujuriosos (...) Todo en él le resultó abominable”. Al final, el príncipe mata a Anna arrojándole un pisapapeles en la cabeza.

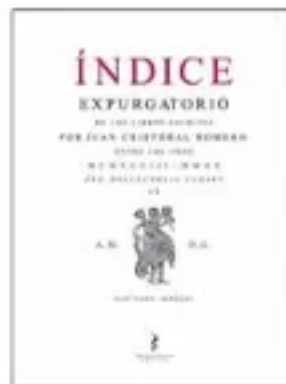
El tercero del triángulo de ambas novelas tiene un origen común, este es el músico Serguei Taneyev, visitante frecuente de Yasnaia Poliana, la finca de los Tolstoi. Taneyev es por cierto un sujeto interesante, pianista favorito de Tchaikovski, amigo de Turgueniev, profesor de Rachmaninoff y de Scriabin, pero además de viajar a todos lados con su *nanny*, y ser escrupulosamente virgen, sentía, en palabras de un discípulo, verdadero terror ante las mujeres. Ese fue el rival de Tolstoi.

Para entonces Tolstoi ya se había convertido en el santón que tantos veneran, había renegado de sus grandes novelas: “Me resultan repugnantes, leerlas es como ver las huellas de una orgía en que se ha participado”, había hecho sus fraudulentos votos de castidad y po-

breza, se rodeaba de una corte de fanáticos —un húngaro llegó a castrarse luego de leer **La sonata**— y es de suponer que solo su desmedido amor por la humanidad es lo que lo llevó a escribir una obra tan abyecta. La novela de Sofía, que revela un indiscutible talento literario, no fue publicada a instancias de Tolstoi y sus hijos y solo ha visto la luz hace unos años, es decir, un siglo después.

la crítica de **Pedro Gandolfo**

PROTESTA CONTRA EL RUIDO



ÍNDICE EXPURGATORIO
Juan Cristóbal Romero
Ediciones Táticas, Santiago, 2022, 543 páginas, \$15.000.
POESÍA

El volumen —en una hermosa edición— reúne la poesía escrita por Juan Cristóbal Romero entre los años 1998 y 2020. Según señala el autor en unas notas finales llamadas “Indulgencias”, “ha transcurrido suficiente tiempo desde que escribí el último de estos 333 poemas como para haberme persuadido de que corresponden a un conjunto independiente al de mis actuales preocupaciones. Conforman, en consecuencia, un ciclo concluido”. El autor, por lo tanto, plantea la existencia de un proyecto terminado, en el sentido de una obra anticipada y después llevada a cabo, sino más bien la percepción de un conjunto a partir de una mirada retrospectiva y comparada con “las actuales preocupaciones” (que el lector desconoce). Este “conjunto independiente” se compone de “Marulla”, “Rodas”, “Oc”, “Polimimia”, “Anteayer” y “Saturno”, libros ya publicados, a los que se añaden tres inéditos: “Venus”, “Amarilis” y “Macardi”, formando 9 libros y 333 poemas, cifras redondas con amplias referencias en la numerología y en la tradición literaria. En las “Indulgencias”, advierte, además, que de los libros publicados se ha llevado a cabo una expurgación, descartándose poemas “porque eran ineficazmente retóricos o, peor aún, deshonestos, es decir, expresaban, no importa cuán bien, emociones que nunca experimenté. **Índice** es todo cuanto deseo expresar de ese periodo.” La unidad retrospectiva de este conjunto, al menos en lo formal, aparece de manifiesto patentemente: el uso de la

forma ampliamente predominante en la cultura poética contemporánea. Esa marcada provocación retrógrada, por llamarla de algún modo, que tiene cierto parentesco con la poesía de Paulo de Jolly o de Armando Uribe, es el rasgo más visible de este conjunto poético. Pareciera que hablara un autor de otras épocas no solo por lo que dice, sino por la forma en que lo dice. En este orden de cosas, el ejercicio de De Jolly era distinto, puesto que, si bien hablaba de Luis XIV, lo hacía, en muchas dimensiones, con un lenguaje contemporáneo. El dogma de la contemporaneidad del lenguaje poético, impuesto por la cultura predominante, es el que Romero pone, pues, en cuestión porque lo percibe polémicamente como un desvío y extravío en la poesía y esta obra entera parece, así, postularse como “un soneto en protesta contra el ruido/ al que todo parece estar llamado”.

La faceta polémica de su obra, con todo, puede ser considerada relativamente porque, al fin de cuentas, la libertad creativa —irrenunciable— admite pluralidad de opciones igualmente válidas para aproximarse a sus figuras, imágenes y pensamientos, y la vía que parece más alejada de lo contemporáneo es, al contrario, la que quiebra las convenciones establecidas hoy. Esta mirada de Romero reclama, sin embargo, una indagación a la médula, puesto que su alejamiento de la “situación” actual en este “conjunto independiente” es tan poderoso que admitiría una meditación más profunda desde la obra.

El punto es, con todo, que bajo la ornamentación epocal y gracias a ella, con gran oficio (aunque el solo oficio no es lo importante) logra Romero una cadencia serena en ciertos versos y poemas, los que retoman con brillo tópicos poéticos que poseen un carácter universal. El oído de Romero va más allá de la métrica, porque esta no asegura la invención de un ritmo complejo y sostenido en un poema y porque está presente también en los momentos escasos en que abandona aquella. Su sentido fino de la musicalidad está al servicio de “la expresión de emociones”, como señala en las “Indulgencias” y se llena de humor cuando se trata de explorar a la Venus licenciosa, o de desgarrar cuando es Dios, lo Otro o la Nada lo que aborda en los poemas.

Índice contiene un ensayo de posicionamiento en el canon poético de la literatura nacional, al cual pasa revista de distintas maneras sin perder, en modo alguno, su espíritu polemista, proponiendo un reordenamiento en que, orgullosamente, todo parece concluir en esta misma obra.

Comente en: blogs.elmercurio.cl/cultura

Un libro es un regalo perfecto



Encuétralo en **penguinlibros.com**

Escanea aquí



Penguin
Random House
Grupo Editorial

